



## Aprender del Majibacoa, la brújula

Por Juan Soto Cutiño

Si los navegantes usan brújula para orientarse y tomar el rumbo correcto, lo mismo pudieran hacer los centrales tuneros respecto al Majibacoa, hoy por hoy, el buque más seguro y prestigioso de la flota azucarera de Azcuba aquí.

En eso de comenzar puntualmente la molienda, hacerlo bien y proseguir después con buena eficiencia industrial hasta cumplir el plan de producción, sus trabajadores, técnicos y dirigentes tienen mucho que enseñar.

Mantenerse a la vanguardia provincial durante las últimas tres zafas no constituye elemento fortuito. Hablamos del resultado de un sistema de trabajo estructurado con inteligencia, a partir de las fallas registradas en el proceso fabril y sobre la base del criterio y las recomendaciones de todos los departamentos del colectivo industrial, sin excepción alguna.

Por lo útil que puede resultar ese estilo de gestión para los demás ingenios, especialmente del Amancio Rodríguez y Colombia -ahora en dificultades con los preparativos de la venidera contienda-, comparto, gracias a la colaboración de José Caballero Carballosa, experimentado jefe de Mantenimiento y uno de los artífices principales de los méritos del central majibacoense, cómo planifican allí las acciones durante la etapa de precampaña.

Tan pronto como los molinos detienen su marcha, se hace un balance por área, en el que los trabajadores y especialistas no solo emiten sus opiniones sobre

las causas y los efectos de las dificultades surgidas de cualquier naturaleza, sino que sugieren las posibles soluciones de las mismas.

Este análisis da paso a la conformación del banco de problemas, a partir del cual elaboran el plan de reparaciones de cada sección, definen los responsables de ejecutarlo y la fecha de cumplimiento.

Corresponde entonces a la Asamblea de Producción Mensual chequear el avance de los compromisos y adoptar, en correspondencia, los acuerdos pertinentes, mientras que el Departamento de Mantenimiento sigue el paso de las labores mediante consejos y despachos con los jefes intermedios, los lunes, miércoles y viernes.

Ese último día, a las 2:00 pm, se reúne la Comisión de Calidad para analizar el resultado de las inspecciones a las áreas y escuchar de los obreros implicados en los errores, la razón de estos.

Cada sábado el taller de maquinado recibe las solicitudes de piezas para la semana entrante, y a las 3:00 pm tiene lugar el chequeo resumen del control integral realizado al departamento previamente seleccionado, cuyo jefe rinde cuenta ante la Dirección del central sobre el estado de las reparaciones, obstáculos existentes y las decisiones al respecto. Este encuentro concluye con la entrega de estímulos a los mejores de dicha plaza.

Todo ese proceso inicia con un matutino general el lunes a las 7:00 de la mañana, en el que

comentan sobre acontecimientos cubanos e internacionales, efemérides, cumpleaños, obreros destacados, el menú del comedor y la estrategia laboral para la siguiente semana.

Ese nivel de organización exige de mucha voluntad, esfuerzo y de un cambio de mentalidad de cuadros y trabajadores. Pero una vez estructurado, fluye y se destierran improvisaciones y el desaprovechamiento de la jornada.

De ello pueden dar fe los majibacoenses. En estos momentos, pese a los vaivenes en el suministro de insumos para los equipos de oxicorte y de otras limitaciones, el central acumula un 3,4 por ciento de avance físico en las reparaciones, por encima del plan hasta la fecha. Y ya tiene más del 60 por ciento del equipamiento industrial en fase de prueba y afinación.

La búsqueda de alternativas, como la de mover a la brigada de pailería afectada por escasez de gases industriales, hacia los molinos para reforzar los quehaceres de soldaduras de las mazas, coronas y cuchillas, encargadas de fraccionar las cañas, permiten a este ingenio sortear los escollos.

Tan así es, que madura la idea de comenzar la molienda en los días finales de noviembre y no el 4 de diciembre, como lo estipula el programa oficial de la zafa 2017-18. Ahora, dígame usted, amigo lector, ¿vale o no la pena beber en la fuente de esa valiosa experiencia?

## Cemento, ladrillo, arena y control

Por José A. Fernández Salazar



El Proyecto de Rehabilitación de Centros Históricos, el Programa de la Vivienda, las reparaciones de hospitales, el desarrollo de las fuentes renovables de energía, son escenarios en los que a diario se pone a prueba la capacidad del territorio para emprender acciones constructivas y en todas, y muchas más, confluyen las mismas problemáticas de siempre: atrasos considerables en la conclusión de las obras y poca calidad en las ejecuciones.

Dejan en evidencia las fuertes lagunas del sector, edificios como los del barrio de las Petrocintas, gran parte de estos sin entregar por falta de terminación, o instituciones como la Casa Insólita, que a menos de un año de su inauguración demandó una reparación casi integral. Intervienen allí no solo las brigadas encargadas de realizar las edificaciones, sino también proyectistas, inversionistas, suministradores y fiscalizadores.

Considerada como un elemento clave para el desarrollo, esta actividad, sin embargo, se mueve entre la fluctuación de la fuerza obrera calificada, el atraso tecnológico, las ineficiencias en los procesos de contratación, los sobregiros presupuestarios, los atrasos en los cronogramas, el mal acabado de los trabajos y las ilegalidades asociadas al desvío de materiales.

En este panorama confluyen situaciones concretas, como: incorrecta aplicación de las resoluciones de pago, llegada tardía de recursos, ausencia de inversión en equipamiento que humanice las faenas y la migración de técnicos hacia otras formas de labor mejor remuneradas. Desde el punto de vista subjetivo, prevalece el insuficiente estudio de los inversionistas, deficientes mecanismos de control, violaciones contractuales y de las normas de calidad y la débil preparación del inmueble por edificar.

Más de una vez reporteros de esta publicación hemos llegado a un proyecto en ejecución y a pesar de que no sobrepasan las 10:00 de la mañana, resulta imposible encontrar a pie de obra al inversionista o al jefe de brigada. Mientras, es un secreto a voces que varios de los vecinos del lugar han adquirido desde cemento hasta pintura a expensas del buen hacer y la terminación a tiempo de lo que se está construyendo.

A veces el problema ha iniciado mucho antes de colocar el primer ladrillo, cuando se realiza una indagación de factibilidad técnica y económica superficial y comienzan a arrastrarse deudas con los suministradores, que culminan con la introducción de drásticos cambios en el proyecto original, no siempre felices.

La provincia ha comenzado a ser escenario de importantes sueños constructivos. Aparejado a ello se deteriora el patrimonio arquitectónico con la acumulación de edificaciones en ruinas, incluso en el centro histórico de varias localidades. La situación es agudizada por el aumento del déficit de viviendas y las afectaciones por fenómenos meteorológicos intensos. De igual modo, las iniciativas surgidas por los programas de Desarrollo Local demandarán un mayor concurso de los protagonistas de este quehacer.

A toda la cadena que confluye en las inversiones le urge despojarse de incapacidades organizativas y de fiscalización para acometer sin errores los nuevos planes. La solución a muchas de estas problemáticas pasa necesariamente por la cuestión económica; sin embargo, allí donde se ha funcionado bien podemos constatar una perenne revisión por parte de los responsables de la obra.

Y es que si, como dice la canción, para hacer una buena casa necesitamos cemento, ladrillo y arena, en la realidad hay que agregar otro ingrediente para construir sobre bases firmes: el control.



### Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

## Salud toca a las puertas

En la edición correspondiente al 14 de julio del año en curso, **26** publicó en esta columna una queja de la recurrente Lidia Rosa Batista, de Las Tunas, referida a la situación de salud que afronta su padre.

Para evaluar el caso fue creada una comisión de profesionales del sector, la que se empleó a fondo en cada detalle de los planteamientos formulados por la demandante en su carta enviada al Semanario.

Luego de la recopilación de los datos tomados de la Historia Clínica del paciente y demás elementos adquiridos en el Departamento del Adulto Mayor del policlínico Gustavo Aldereguía Lima y otras pesquisas, ofrece respuesta el doctor Luis Manuel Pérez Concepción, director de Salud Pública en la provincia.

“Se comprobó que Juan Bautista Batista Rojas tiene 88 años de edad con antecedentes de osteoartritis generalizada, demencia senil, catarata y bronquiectasia, para lo cual lleva seguimiento y tratamiento por su Equipo Básico de Salud. Pasa parte del tiempo sentado en la cama en buenas condiciones.

“El anciano recibe una chequera de 244.00 pesos. Tiene cinco hijos y la demandante cuenta con uno. Estos familiares están obligados al cuidado, protección y alimentación de la persona en cuestión, según el verdadero concepto de familia.

“Juan Bautista, teniendo en cuenta los criterios médicos de la comisión emitidos en el hogar, no es un enfermo postrado, sino semipostrado y solo recibe la ayuda del plan Minsap. No procede la apertura de expediente para medicamentos exentos de pago acorde a la Resolución Ministerial 858 del 2014, debido a su chequera y que el gasto mínimo en fármacos no excede los 25.00 pesos al mes.

“Al no tener la condición de postrado, y mantener el control de sus esfínteres, tampoco procede la asignación del módulo para pacientes postrados, de acuerdo con el minucioso análisis realizado por la comisión actuante para llegar a estas conclusiones”.

### JOVEN AGRADECIDA

Rachel Mederos Infante, estudiante de décimo grado, vecina de la calle Fernando Suárez, Edificio 2, Apartamento B-9, reparto Deportivo, en Las Tunas, envió una nota de agradecimiento para los oncólogos, radiólogos, cirujanos y demás miembros del equipo de la consulta de Oncología del hospital Doctor Ernesto Guevara de la Serna, especialmente a Teresita, Alexander y Dalgis, debido al buen tratamiento dado a su querida abuela.

“Ella -dice la nieta- padece de cáncer de mama en grado tres con metástasis en los ganglios linfáticos del brazo y en la columna vertebral.

“Todo cambió al ir más a menudo a las consultas y recibir las atenciones de los mencionados profesionales de la medicina cubana y de las enfermeras, pues mi abuela logró más confianza, estabilidad emocional y fuerza de voluntad para asumir la realidad.

“Gracias a estos especialistas, muchas personas han sabido sobreponerse ante las dificultades que impone la vida.

“A pesar de yo tener solamente 15 años de edad, puedo decir con gran certeza que varias mujeres enfermas de esa patología de mama están profundamente agradecidas de este equipo multidisciplinario, por la satisfacción que devuelve cada día a sus pacientes tratadas con profesionalidad y amor”.



### En el lente

Texto y foto: Reynaldo López Peña

## Reverencia incómoda

Los usuarios del minipunto de Etecsa, ubicado en las afueras del hospital Doctor Ernesto Guevara de la Serna, en esta ciudad, se ven obligados a adoptar una postura incómoda para dirigirse a la ejecutiva comercial en el momento de realizar cualquier gestión. La altura de la ventanilla no se corresponde con los estándares ergonómicos.

